

برنامج
الأغذية
العالمي



Programme
Alimentaire
Mondial

World
Food
Programme

Programa
Mundial
de Alimentos

**Tercer período de sesiones ordinario
de la Junta Ejecutiva**

Roma, 23-26 de octubre de 2000

PERFILES DE LAS ESTRATEGIAS EN LOS PAÍSES

Tema 6 del programa

Para examen



Distribución: GENERAL

WFP/EB.3/2000/6/2

15 septiembre 2000

ORIGINAL: INGLÉS

PERFIL DE LA ESTRATEGIA EN EL PAÍS — MALAWI

La tirada del presente documento es limitada. Los documentos de la Junta Ejecutiva se pueden consultar en el sitio Web del PMA (http://www.wfp.org/eb_public/EB_Home.html).

Nota para la Junta Ejecutiva

El presente documento se remite a la Junta Ejecutiva para su examen.

La Secretaría invita a los miembros de la Junta que deseen formular alguna pregunta de carácter técnico sobre este documento a dirigirse a los funcionarios del PMA encargados de la coordinación del documento, que se indican a continuación, a ser posible con un margen de tiempo suficiente antes de la reunión de la Junta.

Director, Región de África (OSA): Sr. M. Zejjari tel.: 066513-2201

Asesor Superior de Desarrollo, OSA: Sr. O. Sarroca tel.: 066513-2505

Para cualquier información sobre el envío de documentos para la Junta Ejecutiva, diríjase a la Supervisora de la Dependencia de Distribución y Servicios de Reuniones (tel.: 066513-2328).



Resumen

Malawi es a la vez un país menos adelantado y un país de bajos ingresos con déficit de alimentos (MA/PBIDA). La tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años es de 234 por 1.000 (Encuesta integrada de hogares, *Malawi Integrated Household Survey* (HIS), 1997/98). La población de Malawi se calcula en 9,8 millones (censo de 1998); su producto interno bruto (PIB) per cápita es de 220 dólares EE UU (estimación de 1999 del Gobierno de Malawi para la reunión del Grupo Consultivo de Malawi en mayo de 2000). El Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD de 1999 sitúa a Malawi en el 159º lugar sobre los 174 países considerados.

La agricultura predomina en la economía de Malawi (35% del PIB) y en sus exportaciones (90%). La mayor parte de los ingresos de exportación proceden del tabaco cuyo precio se ajusta según el principal mercado de exportación. La pobreza es mucho más pronunciada en las zonas rurales, donde se encuentra el 86% de los hogares (IHS, 1997/98). Además, la disminución de la productividad agrícola y el aumento de la fragmentación de la tierra han llevado a números crecientes de pequeños propietarios a las zonas urbanas en busca de empleo engrosando así las cifras de los pobres urbanos.

Desde 1990 el equilibrio alimentario nacional es en general deficitario y muy vulnerable a las anomalías climáticas. Las sequías y las inundaciones son fenómenos recurrentes. Además, incluso en los años en que las condiciones económicas y climáticas son favorables, subsiste un núcleo irreductible de zonas que padecen inseguridad alimentaria crónica. La desigualdad de los ingresos es muy elevada y está empeorando, aumentando así la cantidad de hogares expuestos a inseguridad alimentaria. La malnutrición crónica de los niños en edad escolar y menores de 5 años es alta, especialmente en las zonas de aguda inseguridad alimentaria.

La misión del Programa Mundial de Alimentos en Malawi consistirá en ayudar a las comunidades pobres a reducir su inseguridad alimentaria y su vulnerabilidad a los desastres naturales y a las conmociones externas. La estrategia se centrará en medidas destinadas a mejorar la nutrición mediante la capacitación y el desarrollo de la comunidad, aumentar las existencias de bienes directamente productivos controlados por los hogares y las comunidades, mejorar la preparación y la respuesta en casos de desastre a nivel del hogar y la comunidad y prestar asistencia al Gobierno para la formulación de su política de ayuda alimentaria y la terminación del Plan nacional de gestión de desastres.

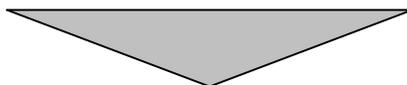
Las actividades futuras abordarán las prioridades 1, 2, 3 y 4 de la política de habilitación para el desarrollo (decisión 1999/EB.A/2). Además, se concentrarán solamente en las zonas rurales más pobres de los distritos que se caracterizan por la inseguridad alimentaria crónica y la elevada concentración de pobres urbanos. Las actividades se canalizarán en forma creciente hacia una intervención multisectorial de ayuda alimentaria (un Fondo para alimentos). El PMA proporcionará apoyo al Departamento de socorro y rehabilitación a través de su Dependencia de análisis y cartografía de la vulnerabilidad (ACV). El Programa



también tratará de obtener apoyo para los gastos no alimentarios, como los destinados a la capacitación y el crédito, a fin de que los destinatarios obtengan beneficios de desarrollo a largo plazo juntamente con la ayuda alimentaria.

Se prevé que el presente Perfil de la estrategia en el país (PEP) orientará la preparación del Programa en el país (PP) de Malawi en el período 2002-2006. Se ha elaborado en el curso de un proceso de consultas de tres meses en el que participó un gran número de representantes de instituciones gubernamentales, organismos de las Naciones Unidas, ONG y donantes. Este proceso se lleva a cabo en forma sincronizada y armonizada con el del futuro Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) de Malawi. Las oportunidades de programación conjunta se encuentran todavía en la etapa de diseño. Las actividades internas de planificación y preparación del presupuesto de los asociados interesados en el desarrollo de una zona específica todavía no han terminado. Por consiguiente, será necesario elaborar un criterio flexible para la programación de la asistencia del PMA a fin de que se aprovechen las nuevas oportunidades.

Proyecto de decisión



La Junta refrenda el Perfil de la estrategia en el país para Malawi (WFP/EB.3/2000/6/2) y autoriza a la Secretaría a llevar adelante la formulación de un programa en el país que debería tener en cuenta las observaciones de la Junta.



LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA, LA POBREZA Y EL HAMBRE

Contexto económico y social

1. Malawi es uno de los países más pobres del mundo. Se estima que la población es de 9,8 millones (censo de 1998) y la densidad media de 105/km², aunque varía en distintas regiones. En los últimos 20 años, la tasa de crecimiento de la población entre los censos se ha reducido del 3,7 al 1,9%. A pesar del crecimiento moderado de los últimos decenios, varios factores externos (comprendidas las inundaciones y las sequías, ocasionalmente severas y, hasta hace poco, la presencia de más de un millón de refugiados de Mozambique) han mantenido a nivel muy bajo los ingresos de la mayoría de malawianos. Además, dado que Malawi es un país sin litoral, los costos de transporte de los productos agropecuarios importados y de las exportaciones han impedido durante un largo período que sus productos fueran competitivos.
2. Se estima que el 60% de la población está por debajo del umbral de pobreza de 40 dólares EE UU por año. La inseguridad alimentaria en los hogares se ha deteriorado año tras año a causa de la disminución de la productividad de alimentos, el aumento de población y la mayor incidencia de la pobreza. Casi tres decenios y medio después de la independencia, la economía esencialmente agrícola de Malawi (35% del PIB y 90% de las exportaciones) sigue siendo en gran medida una economía de subsistencia, frágil y muy sensible a las conmociones externas.
3. Aunque la agricultura es la columna vertebral de la economía del país, puede sostenerse que en realidad la generosidad de los países y organismos donantes es uno de los principales determinantes del nivel del producto nacional bruto. La creciente fragmentación de la tierra y la constante reducción del uso de insumos agrícolas han conducido a una pronunciada caída de los niveles de productividad agrícola. A su vez, esto ha obligado a una cantidad cada vez mayor de pequeños propietarios a buscar empleo en las zonas urbanas y en las explotaciones agrícolas comerciales, lo que deprime aún más los bajos niveles del trabajo eventual y aumenta la cantidad de pobres urbanos, y también ha tenido como resultado el aumento de las importaciones de maíz, el alimento básico del país, en los últimos años (excepto en 1999 y 2000 en que las cosechas fueron abundantes).
4. La disminución del rendimiento económico se traduce en el deterioro del bienestar de la población que, en su mayoría (86%), reside en comunidades rurales. En 1999 el PIB per cápita se estimó en 220 dólares EE UU¹. Además, las limitaciones físicas del tamaño de las propiedades y la prohibición de la producción de tabaco, principal cosecha de exportación, que afectó a los pequeños propietarios en virtud del viejo régimen político (hasta 1994) han perpetuado una distribución muy desigual del ingreso. La disparidad del ingreso, medida conforme al coeficiente de Gini pasó de 0,48 en 1968 a 0,64 en 1998². En el Informe sobre desarrollo humano de 1999, el índice de pobreza del PNUD indicaba que casi la mitad de la población de Malawi padecía las tres formas fundamentales de privación, es decir, baja expectativa de vida, condiciones precarias de vida y falta de educación. Entre los 174 países en que se ha calculado el índice de desarrollo humano, Malawi se sitúa en el 159º lugar.

¹ *Interim Poverty Reduction and Growth Strategy Paper — a Road Map*, documento presentado por el Gobierno de Malawi en la reunión del Grupo Consultivo en mayo de 2000.

² HIS, 1997/98 (estimaciones preliminares).



Características de la inseguridad alimentaria

5. Desde 1990 el balance alimentario nacional es, en general, deficitario (si se exceptúan las cosechas de 1998/99 y 1999/2000), y la proporción de Zonas de planificación ampliada (ZPA) que producen menos de lo necesario en términos de disponibilidad de energía alimentaria³ ha bajado del 91% de 1992 al 18% en 1999. Por consiguiente, la seguridad alimentaria sigue siendo precaria a causa del alto grado de fragmentación de la tierra, la insuficiencia del acceso a los insumos agrícolas, la limitada disponibilidad de infraestructuras para el control de los recursos hídricos (presas, pozos, sistemas de riego en pequeña escala, etc.) y el consiguiente bajo nivel de productividad agrícola hace que los pequeños propietarios sean extremadamente vulnerables a las veleidades del clima.
6. La disponibilidad de alimentos en el hogar ha mejorado en el curso de las cuatro últimas campañas agrícolas. Además, en 1999 y 2000 el presupuesto nacional de cereales registró importantes superávits (aunque con importantes variaciones geográficas) a causa de una excelente cosecha de maíz. Esta se debió a una combinación de circunstancias favorables pero temporarias: aumento de la utilización de insumos (distribución gratuita de fertilizantes y semillas para 0,1 hectáreas a cada explotación familiar en el marco del Sistema del “paquete para el despegue” y los préstamos en condiciones favorables para insumos en el marco del Programa de inversión en productividad agrícola) y a las buenas condiciones climáticas. No es probable que el Gobierno pueda sostener estos programas con los actuales niveles de financiación. Por consiguiente, no es probable que se mantengan los actuales niveles de producción.
7. A pesar de las últimas dos cosechas, las estimaciones ACV indican que las poblaciones de 36 ZPA sobre 154 (situadas en 13 de los 27 distritos del país) no logran satisfacer las necesidades mínimas de energía diaria de 2.200 kilocalorías. Esto representa una mejora en comparación con el total de 51 ZPA del año anterior. No obstante, 17 ZPA produjeron menos que su promedio histórico (en seis de ellas, en los distritos de Dowa, Salima y Mangochi, por segundo año consecutivo) y están clasificadas como zonas expuestas a inseguridad alimentaria crónica. Las otras 19 ZPA pueden clasificarse como de inseguridad alimentaria potencial. Los distritos afectados son Karonga en el norte; Dowa, Lilongwe, Dedza y Salima en la región central; y Mangochi, Chiradzulu, Blantyre, Thyolo, Chikwawa, Mulanje y Nsanje en el sur.
8. Las sequías y las inundaciones son fenómenos recurrentes en Malawi. Cabe señalar que los distritos más expuestos a estos desastres naturales son también aquellos donde la inseguridad alimentaria es crónica: Salima, Chikwawa, Mulanje, Nsanje y Karonga. Hasta este momento, las situaciones de urgencia debidas a desastres naturales se han afrontado según las circunstancias. Aunque se está preparando un Plan nacional de gestión de desastres, este es más un análisis de situación que un plan maestro de medidas y procedimientos de preparación para todos los organismos afectados. Se ha iniciado la realización de ese plan maestro, que progresa lentamente debido a la falta de recursos financieros y a la deficiente coordinación.

Malnutrición y vulnerabilidad

9. Los factores que causan la malnutrición en Malawi son varios: las frecuentes infecciones, el escaso aporte de energía, los malos hábitos dietéticos y algunas tradiciones como el destete prematuro y la frecuencia de los embarazos, agravados por el VIH/SIDA.

³ ACV/PMA aplica un umbral basado en el consumo de 2.200 kilocalorías diarias conforme a las recomendaciones del Grupo consultivo sobre nutrición FAO/OMS sobre la ingesta diaria de energía per cápita, que refleja una norma de consumo promedio para todos los grupos de población.



La mayoría de las familias no producen ni adquieren alimentos suficientes a causa de la escasez de recursos económicos para comprar insumos agrícolas como plaguicidas, fertilizantes, mejores semillas, mejores razas de ganado y fármacos para el mismo.

10. La inseguridad alimentaria es estacional y el periodo anterior a la cosecha (diciembre a marzo) se caracteriza por agudas reducciones localizadas de alimentos. La malnutrición tiene repercusiones negativas en la oferta de mano de obra y en la capacidad física de trabajar, que a su vez reducen la productividad agrícola dado que el período de hambre estacional coincide con el período de mayor demanda de trabajo agrícola. Además, la insuficiente diversificación de la producción de alimentos contribuye a la inseguridad alimentaria. Esto se debe a que, para los malawianos, la seguridad alimentaria consiste en disponer de suficiente maíz para el consumo, olvidando la importante función de otros cultivos alimentarios como el arroz, la yuca, el sorgo, la batata y las legumbres.
11. Según las estadísticas del Ministerio de Agricultura y Riego, las mujeres siguen siendo la principal fuerza de trabajo agrícola. En 1993, el 92,5% del trabajo de las mujeres se dedicaba a la agricultura, en comparación con el 69,3% de los hombres. No obstante, a pesar de su mayor contribución al sector agrícola, las mujeres tienen acceso limitado a la tierra a título individual a causa de diversas limitaciones sociales, económicas, culturales y jurídicas. En general, las mujeres poseen terrenos más pequeños, en sus familias hay menos trabajadores adultos, necesitan por lo tanto más trabajadores a destajo y suelen tener más dificultades para pagarles. En realidad, las mujeres más pobres deben trabajar en explotaciones ajenas para obtener ingresos adicionales. En consecuencia, descuidan sus propias explotaciones, lo que perpetúa su pobreza.
12. Es probable que todos los indicadores sanitarios, comprendida la expectativa de vida estimada en 39,3 años en 1997⁴ y afectada ya por la elevada incidencia del VIH/SIDA empeoren a causa del alto índice actual superior al 14% de seropositivos (y de 16% para el grupo de edades comprendidas entre los 15 y los 49 años⁵). Más del 40% de todos los pacientes internos padecen enfermedades relacionadas con el SIDA. El VIH/SIDA será al parecer la causa principal de huérfanos de madre, de casos pediátricos de SIDA y de la baja expectativa de vida. En consecuencia, puede llegar a ser la principal sangría de los recursos de la familia y el hogar, dado que los pacientes prueban distintas terapias al tiempo que pierden su capacidad de obtener ingresos.
13. Los indicadores sanitarios relativos a los niños y lactantes son extremadamente desfavorables. Las tasas de mortalidad de los lactantes (127 por 1.000 nacidos vivos) y los niños menores de 5 años (234 por 1.000 nacidos vivos) son excesivamente altas. Aunque ambas cifras han mejorado marginalmente de 169 y 258 respectivamente en un período de diez años, todavía se cuentan entre las más elevadas de la región. Más del 50% de las embarazadas y del 70% de los niños son anémicos⁶. El 14% de las madres tienen baja estatura (lo que implica riesgos obstétricos) y el 9% padece desnutrición proteinoenergética crónica.
14. En gran medida esta situación puede atribuirse a que las mujeres tienen un estado nutricional más bajo que el de los hombres en el hogar. Militan contra las mujeres las prácticas culturales como el control de los ingresos, lo que contribuye a la inseguridad alimentaria del hogar. Estas prácticas obligan también a las mujeres a privarse de la cantidad y la calidad adecuadas de alimentos en beneficio de los adultos y los niños

⁴PNUD. Informe sobre el Desarrollo Humano, 1999.

⁵Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA (ONUSIDA).

⁶*Nutrition Facts for Malawian Families*, NEC 1998.



varones. En la mayoría de los casos, esto compromete gravemente su estado nutricional⁷. La mortalidad materna de 620 por cada 100.000 niños nacidos vivos es también demasiado alta y no se ha modificado en los últimos diez años.

15. Conforme al Plan de acción nacional para la nutrición (1995), Malawi enfrenta dos graves problemas nutricionales: la malnutrición proteinoenergética y el déficit de micronutrientes (iodo, hierro y vitamina A). La OMS clasifica a Malawi como un país deficiente en iodo. Toda la población sufre una deficiencia marginal de vitamina A y el 27% de los escolares de los distritos más gravemente afectados por la carencia de iodo sufren de bocio. En tanto que los niños menores de 5 años mueren de malnutrición, anemia, neumonía y enfermedades diarreicas, las causas de la muerte de sus madres son las infecciones puerperales, las complicaciones y obstrucciones del trabajo de parto debidas al aborto incompleto. Entre los niños de seis meses a 5 años de edad es elevada la proporción de peso excesivamente bajo para la edad (30%), la emaciación (14%) y, en especial, el retraso del crecimiento (42%), y todavía más en las zonas rurales⁸.
16. Los indicadores de educación están mejorando pero también son bajos debido a la financiación relativamente escasa destinada a la educación básica. Los indicadores de educación relativos a las niñas son especialmente bajos debido a la pobreza y a las creencias y prácticas culturales. El analfabetismo de las mujeres adultas se sitúa en el 71% y el de los hombres en el 52%. La relación entre la matrícula escolar de niñas y niños en la escuela primaria es actualmente casi de 1:1⁹, pero la tasa de deserción de las niñas es todavía elevada en comparación con la de los varones. En el último año de escuela primaria, sólo el 25% de los escolares son niñas. La calidad de la educación no ha mejorado mucho con el tiempo. La proporción media de maestros/alumnos es superior a 1:60 en tanto que la proporción libros de texto/alumnos es en promedio de 1:7. Las dos proporciones son inferiores a los niveles recomendados, en especial en las zonas rurales.

Población beneficiaria

17. La pobreza y los desfavorables indicadores sociales de Malawi derivan de los precarios indicadores económicos. En la economía predomina la agricultura y la mayor parte del ingreso de la población rural procede de esa actividad (41% de todo el ingreso doméstico por fuentes¹⁰). En Malawi, la producción doméstica satisface el 54% de las necesidades de alimento¹¹; el resto procede del mercado o de otras fuentes. No obstante, en los distritos rurales de inseguridad alimentaria, debido también a las pequeñas dimensiones de las propiedades familiares, la producción doméstica de alimentos sólo cubre un tercio o menos de esas necesidades.
18. Además, como resultado de la elevada y creciente presión demográfica, los períodos de barbecho para la restauración de la fertilidad del suelo se han reducido mucho en los sistemas de explotación de pequeños propietarios y el cultivo se expande a zonas marginales y menos fértiles, lo que conduce a la deforestación, la erosión del suelo y la degradación general de la base de recursos naturales. Este problema se agrava en el sur de

⁷Política nacional de género, marzo de 2000.

⁸IHS 1997/98 (estimaciones preliminares).

⁹IHS 1997/98.

¹⁰Ibid.

¹¹Ibid.



Malawi en comparación con el centro y el norte y es también mucho peor en las zonas donde residían anteriormente los refugiados de Mozambique.

19. La mayor parte de los pobres de Malawi (86%) habita en zonas rurales. La carga de la pobreza recae desproporcionadamente en las mujeres, como lo demuestra su menor ingestión nutricional, su limitado acceso a los empleos rentados, sus salarios más bajos y su acceso limitado a la atención sanitaria maternal. En consecuencia, los hogares más vulnerables a la inseguridad alimentaria en Malawi son los encabezados por mujeres (26% de todas las pequeñas propiedades), los hogares que poseen menos de una hectárea de tierra de cultivo, los trabajadores eventuales, los trabajadores y arrendatarios de las plantaciones y los pobres urbanos.
20. Sólo el 24% de la mano de obra está empleada en el sector estructurado (23% del ingreso total de los hogares¹²) y recibe salarios erosionados por la inflación y el aumento de los impuestos. Además, las mujeres sólo representan el 15% de la mano de obra en este sector. Este hecho, unido a los desastres naturales como las sequías e inundaciones que caracterizaron el decenio de 1990, ha tenido como resultado la pobreza de zonas urbanas y rurales, y las mujeres constituyen el grupo mayor y más vulnerable de los pobres.
21. Si bien en todas las zonas de Malawi residen pobres malnutridos, las tasas más elevadas se encuentran en las ZPA con mayor inseguridad alimentaria, esto es las zonas más vulnerables a las inundaciones, las sequías y la constante reducción de la fertilidad del suelo causada por la degradación del medio ambiente. Los hogares pobres rurales son incapaces de acumular reservas y, por consiguiente, son muy vulnerables a crisis como los desastres naturales. Para prevenir la degradación constante del estado nutricional y la destrucción de bienes físicos y de interés vital durante los desastres, es esencial que durante estos períodos las familias vulnerables dispongan de alimentos y reciban asistencia para protegerse contra esos efectos. El PMA participa en algunas de estas actividades de apoyo y la mitigación de los efectos de los desastres tendrá una función aún más importante en sus futuros programas de asistencia alimentaria.

PRIORIDADES Y POLÍTICAS DEL GOBIERNO EN LA LUCHA CONTRA LA POBREZA Y LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA

22. La mejora de la seguridad alimentaria y del estado nutricional de la población ha sido un postulado esencial de la política nacional de desarrollo (y el principal interés de los organismos donantes) en Malawi durante muchos años. No obstante, en los últimos años la escasez de alimentos es un fenómeno recurrente en el país. Tal vez esto se deba a un sesgo explícito de las políticas, que promueven medidas destinadas a aumentar la seguridad alimentaria nacional y privilegian la producción de maíz (mediante subvenciones a los insumos y apoyo a la investigación y la divulgación) en comparación con otros cultivos, descuidando así la seguridad alimentaria de los hogares. Las actuales políticas y estrategias tienen la finalidad concreta de corregir este desequilibrio.
23. La política del Gobierno sobre la pobreza se enuncia en su documento marco de políticas sobre el Programa de mitigación de la pobreza (PMP), publicado en 1995, en el que se determina que la primera prioridad del desarrollo es la mitigación de la pobreza. Para asegurar la aplicación correcta del PMP, el Gobierno ha examinado y ajustado sus programas para que aborden directamente las cuestiones de pobreza (y de inseguridad alimentaria en los hogares). Los elementos claves de la estrategia de aplicación del PMP

¹²Ibid.



son la creación de capacidad en la esfera del análisis y la vigilancia de la pobreza, el establecimiento de sistemas de planificación del distrito y las iniciativas de desarrollo basadas en la comunidad.

24. Reconociendo la frecuencia, la diversidad y la intensidad de los desastres naturales en Malawi, el Parlamento aprobó una Ley de socorro y preparación para casos de desastre. A fin de aplicar esta ley el Gobierno prepara un Plan nacional de capacitación para la gestión de los casos de desastre, que hace hincapié en la conveniencia de utilizar un enfoque multisectorial para reducir los efectos de los desastres. Además de mejorar la preparación y la respuesta, en el plan se destacan las medidas destinadas a reducir la vulnerabilidad de las poblaciones a los desastres en las zonas expuestas a las sequías y las inundaciones. El PMA prestará asistencia al Gobierno para la realización de estas tareas.
25. El Gobierno también ha iniciado un vigoroso proceso de descentralización que cede al distrito la administración y la autoridad política a fin de hacer efectiva la nueva Ley de Gobierno Local aprobada por el Parlamento en 1999. El PMA colaborará estrechamente con las nuevas autoridades del distrito para ofrecer asistencia alimentaria donde corresponda en apoyo de las actividades comunitarias de desarrollo.
26. La Política Nacional de Género (en vigor desde marzo de 2000) se concibió como parte integral de los objetivos nacionales de desarrollo para realzar la estrategia general de crecimiento del Gobierno mediante la erradicación de la pobreza. Dado que la cuestión del género es intersectorial, esta política se centra en seis esferas temáticas que contienen las prioridades de desarrollo del Gobierno: educación y capacitación; higiene de la reproducción; seguridad alimentaria y nutricional; gestión de los recursos naturales y del medio ambiente; buen gobierno y derechos humanos, y erradicación de la pobreza y habilitación económica.
27. En relación con el género, el PMA y el Gobierno apoyan los mismos objetivos a fin de conseguir la igualdad de las mujeres en 2005. Para conseguir estos objetivos es necesario ofrecer igual acceso y educación de calidad a todos los niños en edad escolar; aumentar la ingestión de alimentos y nutrientes de las mujeres y los niños a fin de reducir los principales trastornos nutricionales predominantes en el país, y promover la habilitación económica de los hombres y mujeres pobres mediante enfoques comunitarios participativos y sensibles a las cuestiones de género para abordar las desigualdades que limitan la participación efectiva en las actividades económicas.

Políticas de ayuda alimentaria

28. No existen actualmente en el país políticas de ayuda alimentaria. No obstante, las cuestiones y conceptos relativos a la misma son objeto de intensos debates en el Gobierno y entre éste y los organismos donantes. Estos debates, en los que el Banco Mundial desempeña una función rectora, se centran en la definición de las redes de seguridad y sus consecuencias fiscales. A nivel sectorial, la política de seguridad alimentaria del sector agrícola que se ha propuesto es pertinente porque reconoce que el aumento del ingreso y la producción de alimentos es la condición necesaria, pero no suficiente, de la mejora del estado nutricional. Se han elaborado diversas estrategias para abordar otros factores que afectan a la seguridad alimentaria individual o familiar como por ejemplo:
 - un nuevo examen de las estrategias sectoriales y en especial de su interés central y de la aplicación de las políticas;
 - la complementación de la Reserva estratégica nacional de cereales con un Fondo de seguridad alimentaria de emergencia, administrado por el Banco de Reserva, para utilizarlo en caso necesario;



- el estímulo del desarrollo de sistemas de explotación ecológicos;
 - el fomento del cambio de los hábitos alimentarios basados en el maíz por otros hábitos alimentarios centrados en la yuca, el sorgo, la soja, las patatas, el arroz y otros alimentos;
 - la promoción de la elaboración para obtener productos almacenables mediante tecnologías locales mejoradas;
 - la introducción de un programa de cupones de alimentos para reemplazar el “paquete para el despegue” y mejorar la orientación y la administración de los programas de redes de seguridad;
 - la creación de programas de redes de seguridad para hacer frente a la vulnerabilidad transitoria y no a los problemas permanentes de pobreza e inseguridad alimentaria, y
 - el examen y la armonización de los programas de redes de seguridad.
29. En ausencia de una política nacional de ayuda alimentaria, la estrategia de redes de seguridad que se está examinando actualmente es el principal criterio político con respecto a la orientación de los objetivos estratégicos y el Programa en el país del PMA en Malawi, basada en la premisa de que se seguirá necesitando ayuda alimentaria para el socorro a corto plazo y programas de desarrollo a largo plazo. Estos deberían abordar los problemas de dos grupos vulnerables: la población que no está en condiciones de obtener en sus propias tierras una producción suficiente para sus necesidades y la que no dispone de recursos suficientes para adquirir alimentos en los mercados.
30. Los debates políticos tienden a una definición de las redes de seguridad que haga hincapié en la pobreza transitoria y se encamine a abarcar la gran cantidad de hogares que estacionalmente caen en la pobreza a consecuencia de bruscas conmociones o porque no pueden aprovechar las nuevas oportunidades. Esto se hará mediante la adopción de una estrategia de intervención “moderada” para los próximos diez años que haga hincapié en la productividad para el crecimiento del desarrollo sin descuidar el apoyo al bienestar y beneficie al 25% más pobre de la población.
31. Se identifican cuatro tipos de modalidades de programas: programas de obras públicas, un programa de nutrición infantil, un programa canalizado de “paquete para el despegue”, y transferencias directas de dinero. Estas políticas abarcan al parecer tres funciones implícitas de la ayuda alimentaria: habilitar a las familias pobres a invertir tiempo y recursos para mejorar su situación económica; realzar el desarrollo de los recursos humanos gracias a una mejor nutrición, y reforzar los mecanismos para hacer frente a las conmociones económicas adversas y los desastres naturales.
32. La función implícita de la ayuda alimentaria según los actuales criterios del Gobierno de Malawi en materia de políticas, descritos *supra*, es compatible con las siguientes prioridades de la política de habilitación para el desarrollo: 1) habilitar a los niños, las embarazadas y las madres lactantes a satisfacer sus necesidades sanitarias especiales nutricionales y relacionadas con la nutrición; 2) ofrecer a las familias pobres la oportunidad de invertir en capital humano mediante la educación y la capacitación; 3) habilitar a las familias pobres a obtener y conservar recursos; y 4) mitigar los efectos de los desastres naturales en las zonas vulnerables a crisis recurrentes de esta clase. El PMA suministrará asistencia alimentaria a los programas de obras públicas en la medida en que estos prevean medidas de apoyo a la creación o rehabilitación de recursos directamente productivos controlados y/o gestionados por las comunidades y/o los hogares. El PMA también prestará asistencia al Gobierno para la formulación de sus políticas y estrategias en materia de ayuda alimentaria.



33. Según el estudio *Consultations with the Poor*, patrocinado por el Banco Mundial y realizado en 1999, los pobres consideraban que las opciones más adecuadas para cualquier actividad de obras públicas eran tres formas de pago: alimentos, fertilizantes y dinero. Se agregaba que el alimento (en especial, la harina de maíz) era la forma de pago más conveniente cuando la escasez de alimentos era grave. En otros casos, los interesados indicaban que preferían recibir el pago en forma de fertilizantes, con los cuales podrían aumentar la producción de alimentos en la próxima campaña. No obstante, en su mayoría indicaron que aunque esos programas debían favorecer a todas las familias, debía concederse atención prioritaria a las más pobres, a quienes se podía identificar con ayuda de los dirigentes tradicionales y los funcionarios de desarrollo de la comunidad.

EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS POR EL PMA HASTA LA FECHA

34. El PMA y el Gobierno firmaron el Acuerdo Básico sobre la asistencia del PMA a Malawi el 8 de abril de 1968. Desde entonces, el PMA ha suministrado a Malawi asistencia por un valor de 566 millones de dólares EE UU, de los cuales 81 millones se han destinado a proyectos de desarrollo, 227 millones a medidas en casos de urgencia y 258 millones a actividades relacionadas con refugiados. En julio de 1999 se firmó un Acuerdo de Programa en el país para el PP actual (1998-2001) en el que se estipula que el PMA proporcionará 29 millones de dólares EE UU adicionales en costos totales para apoyar las actividades básicas y complementarias previstas en el programa en el país.

El actual programa en el país y sus componentes

35. El PP actual tiene dos metas de desarrollo a largo plazo y cuatro “objetivos principales” conexos. Las metas son:
- a) reforzar la capacidad de las familias destinatarias para satisfacer sus propias necesidades permanentes en materia de alimento y nutrición; y
 - b) reducir los niveles de vulnerabilidad de los grupos destinatarios a la inseguridad nutricional y los efectos adversos de los desastres recurrentes.
36. Se prevé que estas metas se alcanzarán mediante acciones destinadas a:
- mejorar en forma sostenible la infraestructura rural de la seguridad alimentaria familiar por medio de la oferta de empleos de corta duración y de iniciativas de autoayuda comunitaria;
 - contribuir a la mejor utilización de los Centros de salud materno-infantil y los servicios de salud comunitarios mediante el suministro de apoyo alimentario;
 - reducir el efecto negativo y la probabilidad de los desastres naturales mediante una pronta respuesta a la escasez de alimentos y a los desastres localizados; y
 - favorecer el desarrollo humano mediante la mejora del acceso a la educación, especialmente para las niñas.
37. En el PP se identifican como medios por los cuales la ayuda alimentaria del PMA puede contribuir a que se alcancen los objetivos del PP tres actividades básicas y una complementaria, a saber: asistencia a los grupos malnutridos (6,7 millones de dólares EE UU - 40% del PP); rehabilitación y desarrollo de la infraestructura rural (5,1 millones de dólares EE UU - 30% del PP), y desarrollo de recursos humanos mediante el aumento



de las oportunidades de educación primaria para las niñas (5 millones de dólares EE UU - 30% del PP).

38. Con respecto a la expansión de las redes de seguridad, se proporcionan recursos para el socorro y la mitigación en casos de desastre (2,5 millones de dólares EE UU anuales), que todavía no se han utilizado porque el PMA suministró asistencia alimentaria de urgencia en 1997/98 y 1998/99 mediante amplias operaciones de urgencia (OU). Se está preparando actualmente un esbozo de Mitigación y respuesta en casos de desastre. Los costos anuales del análisis de la vulnerabilidad, las actividades relacionadas con el género y la supervisión y evaluación se calculan en 450.000, 30.000 y 50.000 dólares EE UU respectivamente y se prevé un costo de 100.000 dólares EE UU para un fondo rotatorio destinado a semillas de soja en el período del PP.
39. En marzo/abril de 2000 se llevó a cabo una evaluación externa del PP. La misión de evaluación señaló que las dos metas principales del PP estaban precisamente definidas pero que los objetivos (principales) inmediatos no eran claros. Era incierta su pertinencia en relación con las metas del programa y parecían inspirados por las actividades preexistentes del proyecto y no por una visión estratégica del alcance y la naturaleza de la asistencia del PMA. Además, las actividades del programa seguían siendo administradas y revisadas en forma mutuamente independiente.
40. La misión llegó a la conclusión de que el PP no estaba suficientemente integrado en las estrategias y programas de desarrollo nacional en los sectores pertinentes a las actividades básicas del PP, y tampoco en los programas de los otros organismos de las Naciones Unidas (asociados en el MANUD) y los organismos donantes bilaterales. También carecía de una estrategia clara para el desarrollo y no era un programa coherente para el PMA en Malawi. Además, la propiedad oficial de las actividades del PP ha sido limitada y, por lo tanto, también el interés y la participación del Gobierno en las mismas. Esto se refleja en las dificultades para proporcionar una base firme al Comité asesor del programa en el país (CAPP) y para conseguir el apoyo de los donantes a las actividades complementarias que el PP abarca pero no financia.
41. La actual concepción de las actividades no facilitaba que el PMA o sus asociados en la ejecución pudieran supervisarlas. Por consiguiente, era necesario que la identificación de coincidencias con los principales interesados y la concepción de estrategias de moderación del riesgo se integraran en la gestión de los proyectos o programas. Por otra parte, mediante el PP se abordaban correctamente los problemas de género y los compromisos relativos a las mujeres asumidos por el PMA. Además, las actividades del PP relacionadas con el género se consideraban bien integradas en la política nacional sobre esta cuestión y el coordinador de género del PMA ha sido miembro activo de todos los foros nacionales sobre políticas de género y cuestiones conexas.
42. Se comprobó que la aplicación era deficiente y que había una grave carencia de recursos no alimentarios complementarios, sin los cuales se limitaba severamente la utilidad de la asistencia alimentaria como recurso de desarrollo. Otra limitación era la ausencia de asociaciones efectivas con las autoridades de distrito, las ONG, las organizaciones comunitarias, los donantes bilaterales y otros organismos de las Naciones Unidas.
43. La evaluación constató que era necesario modificar el diseño de las tres actividades básicas para alcanzar los objetivos con los recursos y el calendario previstos. También debían llevarse a cabo acciones paralelas que estaban fuera del control de los administradores de esas actividades aunque eran esenciales para mantener los bienes creados.



44. En el proyecto de Asistencia a los grupos malnutridos (AGM), la ayuda alimentaria era esencial para prevenir la muerte debida a la malnutrición y para invertir los efectos del hambre a corto plazo en los grupos vulnerables. Dados los altos niveles de malnutrición y subalimentación entre las mujeres embarazadas y lactantes y los niños, en especial en las zonas expuestas a inseguridad alimentaria crónica, se justificaba la continuación de este tipo de asistencia alimentaria. No obstante, era menester rediseñar la actividad para hacer frente a las causas fundamentales de la malnutrición mediante la capacitación en materia de mejores prácticas de nutrición.
45. Se consideró que los tres objetivos del proyecto de alimentación escolar estaban bien orientados, que podían medirse, que eran sensible a las cuestiones de género y directamente pertinentes al principal objetivo iv) del PP y que se reforzaban mutuamente. Durante gran parte de la etapa de diseño y aprobación del proyecto, también se elaboró y aprobó el PP. No obstante, la efectividad del proyecto con respecto al apoyo a la educación primaria estaba limitada por su débil integración en los programas educacionales del Gobierno: el aumento de la matrícula y la reducción de la tasa de deserción conducían a una reducción de la calidad de la enseñanza debido a que no se disponía de aulas y maestros adicionales en las escuelas asistidas por el proyecto.
46. El proyecto de acción rápida de alimentos por trabajo (APT) obtuvo notables resultados con respecto a los kilómetros de carretera construidos, pero muy inferiores en materia de creación de bienes que pasaran a ser propiedad de las comunidades expuestas a inseguridad alimentaria y utilizados por las mismas. En el diseño del proyecto tampoco figuraban disposiciones adecuadas para asegurar la calidad de esos bienes y establecer arreglos institucionales para su mantenimiento. El grupo de inseguridad alimentaria al que se destinaban los bienes creados eran las mujeres; pero era poco probable que esos beneficios se materializaran si las mujeres no participaban activamente en debates comunitarios sobre la concepción y aplicación de cada microproyecto. Para este fin, se necesitará una programación conjunta y el establecimiento de asociaciones que garanticen una correcta supervisión técnica de la aplicación.
47. Con respecto a la estrategia, la misión consideró que las actividades básicas estaban vinculadas (aunque no eficazmente integradas) puesto que todas eran complementarias de la estrategia nacional de desarrollo. La cuestión que debía abordarse, por consiguiente, era la de precisar el foco estratégico del PP al tiempo que se aumentaba la flexibilidad y la coherencia interna de sus actividades básicas y su integración en los programas nacionales de desarrollo y los programas de los posibles asociados para el desarrollo.

ORIENTACIÓN FUTURA DE LA ASISTENCIA DEL PMA

48. La formulación de este PEP de segunda generación tiene en cuenta la experiencia adquirida mediante el PP actual y su evaluación. Se ha efectuado en el contexto de la preparación de la evaluación conjunta en el país de las Naciones Unidas y del MANUD y es el resultado de un amplio proceso participativo basado en cursos prácticos y seminarios e integrado por representantes del Gobierno (a nivel central y de los distritos), otros organismos de las Naciones Unidas, donantes bilaterales, organizaciones comunitarias y ONG. A partir de estos debates sobre cuestiones de política alimentaria se ha llegado a un consenso sobre los objetivos estratégicos así como sobre el alcance y la naturaleza de las posibles actividades futuras del PMA en materia de desarrollo. Si bien el aspecto fundamental de las metas estratégicas a largo plazo apenas difiere del actual PP, adquieren mayor relieve las actividades comunitarias de mitigación del desastre (como un subconjunto de las acciones de desarrollo rural) para reforzar la capacidad de las



comunidades de aprovechar, controlar y conservar sus tierras y sus recursos hídricos y de elevar mediante la capacitación su preparación y su capacidad de respuesta en casos de desastre.

49. Gracias al renovado ánimo de colaboración y comprensión mutua engendrado por el proceso de preparación del PEP, el PMA y el Gobierno de Malawi tratarán de expandir el CAPP (incluyendo a todos los interesados pertinentes) y de aumentar su eficacia. El CAPP, bajo la dirección general del Consejo Económico Nacional y el Ministerio de Hacienda y Planificación coordinará la preparación del próximo PP para 2002/2006. Los Comités Técnicos, integrados por representantes de los ministerios, las autoridades de los distritos, los asociados para el desarrollo, las comunidades y el PMA supervisarán la aplicación de las actividades básicas.
50. La misión del PMA en Malawi consistirá en ayudar a las comunidades pobres a reducir su inseguridad alimentaria y su vulnerabilidad a las conmociones externas y los desastres naturales. Por consiguiente, la meta a largo plazo de la futura asistencia del PMA será reforzar la capacidad de las familias expuestas a inseguridad alimentaria, especialmente las integradas por mujeres y niños, a satisfacer sus necesidades en materia de alimento y nutrición de manera sostenible al tiempo que se reduce su vulnerabilidad a las conmociones económicas externas, las sequías y las inundaciones. Esto se logrará mediante acciones destinadas a:
 - mejorar la nutrición al tiempo que se realiza el desarrollo de la comunidad y la capacidad de los recursos humanos mediante la educación, la capacitación y el impulso a la participación comunitaria en el análisis de las necesidades y limitaciones y en el diseño y aplicación de las actividades comunitarias de desarrollo en materia de alimento y nutrición;
 - aumentar las existencias de bienes sostenibles y debidamente gestionados que acrecienten la seguridad alimentaria, disminuyan la degradación del medio ambiente y el efecto de las inundaciones y las sequías, y pasen a ser de propiedad de los hogares y las comunidades y operadas por los mismos;
 - aumentar la capacidad de las comunidades para hacer frente a las conmociones económicas externas y/o los desastres naturales y responder a los mismos reforzando las estructuras institucionales a nivel nacional, del distrito y de la comunidad, y
 - prestar asistencia al Gobierno para formular una política de ayuda alimentaria, llevando a su término el Plan nacional de gestión de desastres e identificar y crear los mecanismos institucionales necesarios para su aplicación efectiva a nivel central, del distrito y de la comunidad.
51. Las futuras actividades del PMA se centrarán exclusivamente en los pobres urbanos y en las zonas rurales más pobres de las ZPA caracterizadas por la inseguridad alimentaria crónica. Como no existe una línea de base para el análisis de la vulnerabilidad urbana, las actividades en favor de los pobres urbanos se introducirán de manera experimental y en muy pequeña escala hasta que se determine una línea de base para el análisis de la vulnerabilidad y se realice una evaluación del nicho de la ayuda alimentaria en las zonas urbanas, que se desarrollarán con la asistencia de la sede y la oficina regional.
52. Con arreglo a las políticas gubernamentales y a la Declaración de Misión del PMA, los grupos destinatarios incluirán a los pobres y los muy pobres expuestos a la inseguridad alimentaria con arreglo al análisis de vulnerabilidad. Además, teniendo en cuenta la importante brecha entre los sexos que presenta el país, el 60% de los recursos del PP beneficiarán a las niñas/mujeres. Con respecto a las actividades de AGM, la atención se centrará exclusivamente en los grupos vulnerables de las esferas de inseguridad alimentaria



crónica a fin de reducir la dispersión del apoyo logístico y del programa y de los recursos de ayuda alimentaria. El apoyo a la educación primaria (AEP) no será un programa para todo el país sino que se reducirá a un enfoque centrado en una zona determinada apoyada por el ACV a fin de beneficiar a las escuelas de las ZPA con mayor inseguridad alimentaria. El Fondo para alimentos (FA) apoyará los programas nacionales destinados a prestar asistencia a las comunidades vulnerables de las zonas de mayor inseguridad alimentaria y expuestas a los desastres de las regiones del norte, el centro y el sur para reducir su inseguridad alimentaria y su vulnerabilidad a las conmociones externas y los desastres naturales.

53. A mediano plazo, la ayuda alimentaria debería servir esencialmente en Malawi como un apoyo nutricional y un incentivo destinado a: mitigar el hambre a corto plazo y permitir por consiguiente que las familias participen en actividades de desarrollo; apoyar la producción de alimentos y aliviar los efectos de las inundaciones y las sequías en el sector de pequeños propietarios (por ejemplo, actividades en pequeña escala de recolección de agua, perforación de pozos, conservación del suelo y del agua, control de las inundaciones, escuelas agrícolas rurales); prestar asistencia a los grupos vulnerables (en especial, a los niños menores de 5 años, las mujeres embarazadas y lactantes en peligro) mediante programas de apoyo a la nutrición a fin de mejorar sus prácticas y capacidades en materia de nutrición, y promover el desarrollo de recursos humanos (por ejemplo, mediante la alimentación escolar).
54. Estas actividades abordan cuatro de las cinco prioridades de la política de habilitación para el desarrollo (decisión 1999/EB.A/2): 1) contribuir a que se cubran las especiales necesidades sanitarias, nutricionales y relacionadas con la nutrición de los niños y las mujeres embarazadas y lactantes; 2) habilitar a las familias pobres a invertir en capital humano mediante la educación y la capacitación; 3) permitir que las familias pobres obtengan y conserven bienes; y 4) mitigar los efectos de los desastres naturales en las áreas vulnerables a las crisis recurrentes de esta clase.

Determinación de los principales sectores de asistencia

55. La estrategia prevé que los alimentos del PMA, combinados con los recursos no alimentarios, se dirijan a las tres actividades del programa: AGM (25%), AEP (30%) y una nueva actividad de seguridad alimentaria integrada en expansión (45%), que adoptarán la forma de un Fondo para alimentos en beneficio del desarrollo comunitario. Este fondo incorporará las actividades efectuadas en el marco de Rehabilitación y desarrollo de la infraestructura rural (RDIR) y Mitigación y respuesta en casos de desastre (MRD). Hasta el final del actual PP, se introducirá esta nueva intervención de manera experimental en el marco de esas dos actividades para ensayar la viabilidad y eficiencia de los enfoques adoptados. El FA reemplazará las actividades RDIR y MRD en el próximo Programa en el país y tal vez incorpore también las actividades comunitarias de capacitación en materia de nutrición realizadas en el marco de AGM.
56. **Continuación de la AGM.** En esta actividad (basada en las prioridades 1 y 2 de la política de habilitación para el desarrollo) la ayuda alimentaria desempeña la función esencial de prevenir la muerte debida a la malnutrición grave y anular los efectos del hambre transitoria y las deficiencias de micronutrientes en los grupos vulnerables. No obstante, no es evidente que los métodos empleados hasta el momento garanticen que estos resultados puedan sostenerse después de que se ponga fin al apoyo externo. Sin embargo, esto podría lograrse modificando la actividad de modo que la ayuda alimentaria esté en el centro de la estrategia de educación y capacitación en materia de nutrición, destinada al personal de las dependencias de rehabilitación de la nutrición y las clínicas de salud materno-infantil con miras a capacitarlo en materia de mejores prácticas sanitarias y de



nutrición y de preparación de mejores alimentos de destete (*likuni phala*) para las embarazadas y las madres lactantes. También se ofrecerá una capacitación similar a las madres y otras personas encargadas de los cuidados en las aldeas en el contexto del programa de servicios comunitarios de nutrición.

57. La meta a largo plazo de la nueva actividad de AGM consistirá en apoyar los esfuerzos del Gobierno por conducto del Plan Sanitario Nacional para ayudar a las comunidades pobres expuestas a la inseguridad alimentaria a que logren una reducción sostenible de los niveles de malnutrición de sus grupos más vulnerables. Esto se realizará mediante acciones destinadas a lograr los siguientes objetivos inmediatos:
- rehabilitar a los niños severa y moderadamente malnutridos menores de 5 años;
 - aumentar el peso al nacer y reducir la mortalidad de niños menores de 5 años sensibilizando a las mujeres embarazadas y lactantes acerca de mejores prácticas de nutrición y destete;
 - aumentar la capacidad de las comunidades y las familias para mejorar sus prácticas de salud y nutrición en el contexto del programa de servicios sanitarios comunitarios (por ejemplo, desarrollo de estructuras institucionales comunitarias adecuadas; producción y preparación del *likuni phala* y sus componentes); y
 - elevar la capacidad del personal del Ministerio de Salud empleado en las clínicas de salud materno-infantil y las dependencias de rehabilitación de la nutrición para impartir formación en materia de mejores prácticas de salud y nutrición.
58. La aplicación de estas acciones se integrará en el Plan Nacional de Salud y se llevará a cabo en estrecha cooperación y coordinación con otros organismos de las Naciones Unidas, donantes bilaterales y ONG/OBC, combinando la asistencia alimentaria con otros aportes para el desarrollo. En colaboración con el Ministerio de Salud, el PMA buscará una ONG asociada adecuada para aplicar los componentes de capacitación reformulada y alimentación complementaria. Esto facilitará la incorporación de nuevos componentes destinados a abordar la educación y la capacitación comunitarias, el rápido crecimiento de la cantidad de pacientes de VIH/SIDA y otros problemas. El asociado elegido para la aplicación deberá estar bien preparado para diseñar, gestionar y/o aplicar el componente de seguimiento de la educación comunitaria.
59. El PMA también planificará, conjuntamente con el Ministerio de Salud, una Dependencia de gestión de proyectos, reconfigurada con las capacidades necesarias (en especial, conocimientos en materia de nutrición) para gestionar y supervisar la actividad. Actualmente, las madres y sus niños malnutridos mayores no reciben proteínas durante su estada de seis semanas en los centros de alimentación terapéutica. En consecuencia, un nutricionista experto examinará la cesta de alimentos con miras a incluir proteínas vegetales (por ejemplo, alubias). Se introducirán gráficos de peso para la estatura en colaboración con el Ministerio de Salud y la OMS para garantizar la conformidad con las políticas y prácticas nacionales.
60. Un programa de actividades de AEP en expansión. Esta actividad se concentrará en la prioridad 2 de la política de habilitación para el desarrollo y apoyará la política nacional de salud y nutrición en la escuela. La intervención del PMA en el sector de la educación contribuirá a largo plazo a la mejora y la extensión a todas las personas de la educación primaria y la reducción de las desigualdades de género, como parte de los programas apoyados por donantes como *Keeping Children in Schools Group*. También tratará de conseguir que las poblaciones interesadas participen más intensamente en la administración de las escuelas y que los grupos más pobres y menos educados (especialmente las niñas) tengan igual acceso a la educación escolar. Finalmente, junto con



AGM tratará de mejorar las prácticas de nutrición infantil. El objetivo inmediato de la asistencia del PMA será contribuir a los esfuerzos del Gobierno para:

- mejorar la asistencia regular a las escuelas primarias de los niños en las ZPA expuestas a la inseguridad alimentaria;
- aumentar la capacidad de aprendizaje de los niños mediante una dieta equilibrada, y
- aumentar la matrícula y la asistencia de las niñas de 6 a 14 años en las ZPA beneficiarias.

61. Mediante la intervención del PMA, a) se servirá una comida diaria a todos los niños, varones y mujeres, en determinadas escuelas; y b) se distribuirá una ración sin cocinar adicional para incentivar a las familias a mantener a sus niños (en especial, las niñas) en la escuela.
62. Es esencial en la actividad AEP la sostenibilidad de la alimentación en la escuela. Como los elevados costos de los productos alimentarios y no alimentarios no permiten que el Gobierno mantenga esta actividad a largo plazo, la alimentación escolar exige una estrategia de finalización concertada a largo plazo. Para este fin, el PMA y el Gobierno trabajarán juntamente para integrar una política de alimentación en la escuela con los planes de desarrollo nacionales y sectoriales. También a este respecto se necesitará el desarrollo intensivo de la creación de conciencia, la movilización y la organización de la comunidad, junto con la amplia participación directa de las nuevas autoridades de distrito.
63. Los funcionarios de distrito y el personal del Ministerio de Educación que correspondan se encargarán de sensibilizar a la comunidad mucho antes del comienzo de las actividades de alimentación escolar para asegurar la creación a nivel de la aldea de estructuras institucionales que continúen esta práctica cuando se ponga fin al apoyo del PMA. Si se les suministra el apoyo técnico suficiente (en los huertos de algunas escuelas ya se está plantando soja) y se les avisa con tiempo, las comunidades podrán continuar esta actividad cuando concluya la asistencia del PMA.
64. La contratación de maestros y la construcción de aulas son también cuestiones importantes. Cuando se introduzca la alimentación en la escuela la cantidad de alumnos crecerá rápidamente y será difícil controlar la afluencia de las aldeas circundantes. A menos que se aumente también el número de maestros y de aulas, será imposible mantener una educación primaria adecuada. En el contexto de la política nacional de salud y nutrición en la escuela, la iniciativa de alimentación escolar del PMA deberá integrarse en la estrategia general del Gobierno, apoyada por distintos donantes, para ofrecer una educación primaria gratuita y accesible que sea también pertinente y efectiva.
65. El plan de expansión de la actividad de AEP se llevará a cabo con la plena participación de las autoridades de distrito y el apoyo del Ministerio de Educación y estará supeditada a los aportes complementarios del Gobierno (aulas y maestros) para hacer frente al aumento previsto de la matrícula. También se solicitará la asistencia complementaria de otros asociados (por ejemplo, UNICEF, la FAO, el Ministerio de Agricultura y los organismos donantes bilaterales) para la excavación de pozos, los programas de tratamiento antiparasitario y el desarrollo de huertos escolares como parte de la estrategia de finalización.
66. **El Fondo para alimentos (FA) - Un enfoque integrado del desarrollo comunitario.** Como se indica en el Programa de mitigación de la pobreza, el Plan de acción para la nutrición y la seguridad alimentaria y la política de descentralización, las comunidades y los distritos deben asumir una función rectora para procurar soluciones duraderas a sus problemas de desarrollo. Esto exige un esfuerzo que integre actividades de pronta respuesta, defensa de los intereses de la infancia y desarrollo comunitario. Para lograr esta



meta, el próximo PP, mediante el mecanismo del FA, se encaminará a mejorar la capacidad de las comunidades expuestas a la inseguridad alimentaria beneficiarias (en especial las familias encabezadas por mujeres pobres, las madres y los niños menores de 5 años en peligro) para llevar a cabo actividades de desarrollo que reduzcan su vulnerabilidad, en especial en las esferas de prevención, preparación y respuesta en caso de desastre, la infraestructura, la salud y la educación.

67. Aunque el FA y las demás actividades del sector se destinan a los mismos beneficiarios, las actividades del FA se basarán en la comunidad y serán reforzadas por las actividades sectoriales. El Fondo ofrecerá una asistencia alimentaria integrada destinada a ayudar a las comunidades de las zonas expuestas a desastre y sujetas a inseguridad alimentaria crónica y a reducir su vulnerabilidad a los desastres y la inseguridad alimentaria transitoria y crónica de manera flexible e integrada. Esto se logrará mediante un enfoque multisectorial que utilice alimentos por trabajo, alimentos por capacitación y alimentación suplementaria canalizada. El FA se lanzará en forma experimental al tiempo que se establecen asociaciones, se movilizan recursos complementarios y se refuerza la capacidad de aplicación de las autoridades de distrito. Las modalidades de aplicación de las demás actividades sectoriales se modificarán gradualmente a la luz de la experiencia del FA.
68. El Fondo se centrará en las prioridades 1, 2, 3 y 4 de la política de habilitación para el desarrollo y tendrá cinco objetivos inmediatos:
 - a) mitigar el efecto de los desastres, mejorar el acceso a bienes socioeconómicos y aumentar la producción de alimentos mediante planes de alimento por trabajo destinados a crear/rehabilitar agricultura y agua así como la infraestructura de acceso a la misma (pozos someros, sistemas de riego y desagüe en pequeña escala, carreteras de acceso a la aldea, medidas de conservación del suelo);
 - b) reforzar la preparación para la mitigación de los efectos de los desastres y la respuesta a los mismos a nivel de la familia y la comunidad;
 - c) promover una mayor conciencia comunitaria para reducir la vulnerabilidad a los desastres y la inseguridad alimentaria mediante la capacitación/sensibilización en esferas como la capacitación y educación en saneamiento de las aguas, mitigación de los efectos de los desastres, producción de alimentos y capacitación en oficios;
 - d) proporcionar apoyo nutricional y capacitación a determinados grupos vulnerables en peligro de malnutrición, y
 - e) aumentar la capacidad para la planificación de proyectos, la supervisión y la gestión global de las actividades del Fondo para alimentos de las comunidades, los asociados para la ejecución y las autoridades locales.
69. Normalmente, el Fondo sólo llevará a cabo actividades en zonas donde la producción de alimentos no es suficiente para satisfacer las necesidades normales de energía ni siquiera en los años de buenas cosechas. Las actividades de asistencia alimentaria se basarán en las necesidades y capacidades de las personas muy pobres y hambrientas de una localidad determinada. Se concederá especial atención a las mujeres y se tratará de que la cesta de alimentos tenga más valor nutritivo. Las comunidades participarán en la planificación y aplicación de estas actividades. Los factores clave para la selección de actividades serán la seguridad alimentaria y las necesidades nutricionales de la familia.
70. Todas las actividades realizadas con cargo al Fondo contribuirán a uno de los cinco objetivos destinados a reducir la vulnerabilidad a los desastres y a la inseguridad alimentaria. Estos objetivos se reforzarán mutuamente. Programas especiales de alimentación harán frente a las necesidades inmediatas de las poblaciones en peligro para reducir la malnutrición y la vulnerabilidad a las conmociones. Las actividades de alimento



por trabajo contribuirán a mejorar el acceso a los bienes socioeconómicos necesarios para aumentar la resistencia a esas conmociones. Las actividades de alimento por capacitación proporcionarán a las comunidades el conocimiento y las aptitudes necesarios para que puedan diseñar y aplicar sus propias estrategias de seguridad alimentaria y reducción de los efectos de los desastres. Las actividades de creación de capacidad a nivel del distrito apoyarán la función básica de coordinación y aprobación de actividades de los comités de distrito.

71. Asambleas urbanas o de distrito distribuirán la asistencia alimentaria suministrada por el Fondo en las ZPA más vulnerables de Malawi determinadas en función de la evaluación de la vulnerabilidad y las recomendaciones de los respectivos distritos. Las comunidades participarán plenamente en todas las etapas del diseño de proyectos, comprendidas la determinación de las necesidades prioritarias, el diseño de las actividades y la identificación de los beneficiarios. El asociado para la ejecución puede ser una ONG, un grupo comunitario o la administración de un distrito. El Fondo beneficiará a trabajadores pobres y expuestos a la inseguridad alimentaria varones y mujeres, niños en peligro nutricional, grupos marginados y asistentes a cursos de capacitación que residan en distritos vulnerables a los desastres y la inseguridad alimentaria y no puedan prescindir de su ingreso diario.
72. Los beneficios creados dependerán de las necesidades, intereses y capacidades de las comunidades, los asociados para la ejecución y las autoridades de distrito y abarcarán iniciativas agrícolas comunitarias, mejor gestión de los recursos hídricos, cortavientos, estabilización de taludes y otras prácticas de conservación del suelo y el agua, infraestructuras nuevas o rehabilitadas para la ganadería, sistemas nuevos o rehabilitados de riego y desagüe, presas, pozos y cuencas receptoras, rehabilitación de carreteras de acceso a las aldeas y a las explotaciones agrícolas, escuelas y centros sanitarios comunales nuevos o rehabilitados, ciudades más limpias, creación de conciencia acerca de la mitigación de los efectos de los desastres, educación en materia de nutrición, control de las epidemias y técnicas agrícolas adecuadas, aunque no se limiten a estas actividades. También se prevé que el Fondo mejore la capacidad de planificación y aplicación de proyectos a nivel del país, el distrito y la comunidad.
73. En el próximo PP, las corrientes de recursos que ahora se orientan a actividades de RDIR y MRD se canalizarán hacia el subprograma del FA. En consecuencia, las APT continuarán allí donde puedan organizarse en el marco de la asistencia del FA, es decir donde tengan como complemento un paquete de desarrollo, a fin de asegurar que se creen bienes sostenibles a nivel de la comunidad, la familia y/o la persona.

Posibilidad de programación conjunta con otros organismos

74. Este PEP se ha elaborado durante un proceso consultivo de tres meses en el que han participado numerosos representantes de instituciones del Gobierno, organismos de las Naciones Unidas, ONG y donantes. Este proceso se ha sincronizado y armonizado con el proceso del futuro MANUD para Malawi y con los planes de otros asociados para el desarrollo. Se están estudiando todavía las oportunidades de programación conjunta. Aún no han terminado las actividades relativas a la planificación y el presupuesto de los asociados interesados en el desarrollo de la zona. Por consiguiente, será necesario elaborar un enfoque flexible para la programación de la asistencia del PMA de modo que pueda aprovechar nuevas oportunidades.
75. El PMA colaborará con el PNUD y otros organismos y donantes en la esfera de la asistencia técnica para mejorar la ejecución a nivel del distrito y la comunidad. Se están planificando iniciativas adicionales de cooperación con otros asociados, como UNICEF



(para AGM y AEP), la OMS, la FAO (en el marco del Fondo de las Naciones Unidas para las asociaciones profesionales y para AGM y FA), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y donantes bilaterales.

76. Las ONG seguirán siendo fundamentales en la ejecución de las actividades respaldadas por el PMA. No obstante, se examinarán asimismo nuevos acuerdos de trabajo, entre los cuales la posibilidad de contratar a ONG y empresas privadas para que presten servicios de apoyo técnico y capacitación en gestión.

Repercusiones operacionales

77. Se prevé adoptar las siguientes estrategias de ejecución a fin de garantizar un cambio sostenible en el Programa en el país del PMA.

Selección de los beneficiarios

- La selección se centrará en mayor medida en la población más vulnerable mediante intervenciones que, gracias al ACV, se concentren en las zonas del centro y el sur más expuestas a la inseguridad alimentaria y a las zonas del norte propensas a las sequías e inundaciones.
- Dentro de las zonas geográficas seleccionadas, los beneficiarios principales de la asistencia futura del PMA serán las poblaciones malnutridas en condiciones de pobreza extrema más expuestas a la inseguridad alimentaria y más afectadas en los períodos de crisis. Se hará hincapié en las mujeres y los niños que padecen malnutrición, sobre todo en los hogares encabezados por una mujer.
- La programación de la ayuda alimentaria del PMA se basará en un mapa de asignación de recursos más racional y dinámico, creado con el apoyo de la Dependencia de ACV. Con el nuevo enfoque se procurará subdividir el país en zonas que reflejen los riesgos predominantes y las estrategias de supervivencia vinculadas con los períodos de inseguridad alimentaria aguda y crónica. Para este fin se recurrirá a los datos del IHS 1997/98, la Evaluación de la pobreza en el país del Banco Mundial (Malawi) y la base de datos actualizada de ACV, cuya terminación está prevista para el final de 2000. La asistencia del PMA tratará de complementar y suplementar los métodos tradicionales de hacer frente a la carencia de alimentos. Sólo se modificará la selección de beneficiarios del PP si así lo recomienda la misión de evaluación del PP de mitad de período.

Interés especial por la nutrición

- Se incluirán y ampliarán las intervenciones que permiten transferir a los grupos vulnerables desde el punto de vista nutricional alimentos con un alto contenido energético y enriquecidos con micronutrientes.
- El apoyo a la nutrición se vinculará con la educación y, en el caso de las mujeres embarazadas y lactantes, con la enseñanza de oficios, la creación de empleos y las actividades de sensibilización de la población. Se establecerán asociaciones con las ONG, los programas del Gobierno y los donantes para asegurar una ejecución de las actividades de asistencia alimentaria y no alimentaria y su sostenibilidad.

Fortalecimiento de las capacidades humanas

- Con objeto de asegurar que las transferencias de alimentos contribuyan a crear bienes duraderos, se pondrá especial énfasis en la transferencia de alimentos dentro de un



“paquete de oportunidades de desarrollo” que incluya la capacitación, la sensibilización de la población y, sobre todo en las actividades de APT, las transferencias de artículos no alimentarios, el control de calidad y la creación de oficios y estructuras organizativas destinadas a la planificación, gestión y mantenimiento de los bienes en las comunidades. Estas actividades se llevarán a cabo en colaboración con el PNUD, la OIT y otros asociados interesados en el desarrollo.

Participación comunitaria

- En las actividades del PMA se adoptará gradualmente un enfoque comunitario multisectorial que contendrá diferentes combinaciones de intervenciones con ayuda alimentaria. Entre estas figurarán, cuando resulten oportunas y viables: intervenciones nutricionales y sanitarias destinadas a niños, muchachas adolescentes y mujeres embarazadas y lactantes; apoyo a la educación y la enseñanza de oficios; actividades de APT (en especial para satisfacer el déficit de alimentos que culmina durante la temporada de escasez y para mejorar la preparación comunal y familiar para casos de desastre); incremento de la producción alimentaria y actividades generadoras de ingresos. De esta manera, se garantizará que todas las actividades del programa respondan mejor a las necesidades que determinen los propios beneficiarios más pobres mediante criterios participativos.
- Dentro de los distritos y comunidades seleccionados, las organizaciones comunitarias participarán en la determinación de los beneficiarios y la asignación de los recursos.
- Para centrar más en el rendimiento las actividades del PP se concederá prioridad a la supervisión de los resultados de cada proyecto utilizando los principales indicadores de rendimiento. Esto exigirá la utilización más amplia de técnicas de participación a fin de que los interesados sean los propietarios y usuarios de los sistemas de supervisión.

Preparación, mitigación y respuesta en casos de desastre

- En las intervenciones de APT se hará cada vez más hincapié en las actividades de mitigación de los efectos de los desastres. Al mismo tiempo, el PMA mantendrá su apoyo a la mejora de capacidad institucional para la gestión de los desastres a todos los niveles. La preparación para los desastres a nivel de la familia y la comunidad se reforzará mediante la creación de bienes y de capacidad humana. La oficina en el país colaborará activamente con el Gobierno para garantizar que en todo momento puedan trazarse planes para hacer frente a las emergencias.

Recursos no alimentarios y nuevas asociaciones

- El PMA tratará de conseguir apoyo para sufragar otros gastos no alimentarios, como la capacitación y el crédito, de modo que los beneficiarios puedan recibir, junto con la ayuda alimentaria, los beneficios a largo plazo derivados del desarrollo.
- Estos aportes no alimentarios se adquirirán mediante asociaciones con las ONG, los programas del Gobierno y los donantes que controlan tales recursos. Como siempre es difícil sincronizar la acción de todos los asociados involucrados, es importante que en el proceso de presupuestación del PMA se cuente con la flexibilidad suficiente para cubrir algunos de esos gastos.



Cambio orgánico

- Se garantizará que las actividades se integren en los planes de desarrollo comunitarios con el respaldo de las nuevas asambleas de distrito. Para asegurar que las transferencias lleguen a los beneficiarios previstos se introducirán a nivel de la ejecución nuevos mecanismos de contrapeso y salvaguardia (comprendido un nuevo enfoque del seguimiento y la presentación de informes basados en zonas geográficas y problemas específicos y respaldados por la oficina en el país) en asociación con las organizaciones de desarrollo locales (ONG, órganos del Gobierno, medios públicos).
- Para que la ejecución de las intervenciones comunitarias sea satisfactoria, se prestará apoyo por conducto de una organización local de la dependencia de programas y la oficina en el país, con el respaldo de las suboficinas y coordinadores de la zona.

Nuevos servicios logísticos

- La introducción de nuevos tipos de actividades respaldadas por el PMA tendrá importantes repercusiones en la cesta de alimentos del PMA. La introducción de nuevos productos también exigirá que se adopten diferentes normas para el almacenamiento y la gestión de los alimentos. Se establecerán nuevos servicios logísticos, comprendidos un Plan logístico general y una Estructura de gestión.
- Se concederá prioridad a la solución de los actuales problemas de gestión logística y otros problemas con el apoyo de la oficina regional. El PMA y el Gobierno de Malawi concertarán la estrategia adecuada (mayor presencia del sector privado y otras alternativas a las dependencias de gestión de proyectos y de logística de transporte, mayor participación de las ONG/OBC con respecto a los puntos de entrega final y en el interior del país, etc.) en el CAPP. Se elaborarán modalidades específicas para cada distrito y cada actividad respaldada por el PMA antes de que se inicie el próximo PP.

Compras de alimentos

- El PMA deberá adquirir artículos alimenticios de la mayor calidad a precios competitivos y de manera transparente por medio de licitaciones internacionales. En la medida en que se cumplan estas condiciones, el PMA tratará de efectuar la mayor cantidad posible de sus compras de alimentos en Malawi.

Incorporación gradual

- Se necesitará una gestión cuidadosa para armonizar plenamente el programa de desarrollo del PMA en Malawi con la política de habilitación para el desarrollo. Las actividades en curso se modificarán una vez que se hayan diseñado y puesto a prueba cuidadosamente los nuevos criterios e iniciativas antes de que llegue a término el actual PP. Del mismo modo, será necesario establecer nuevas asociaciones con el fin de que la población expuesta a inseguridad alimentaria reciba la combinación más eficaz de alimentos y artículos no alimentarios. La oficina en el país se esforzará por conseguir los arreglos de ejecución más eficaces en el contexto del actual proceso consultivo (y después del mismo) para la preparación de la evaluación conjunta en el país de las Naciones Unidas y del MANUD.



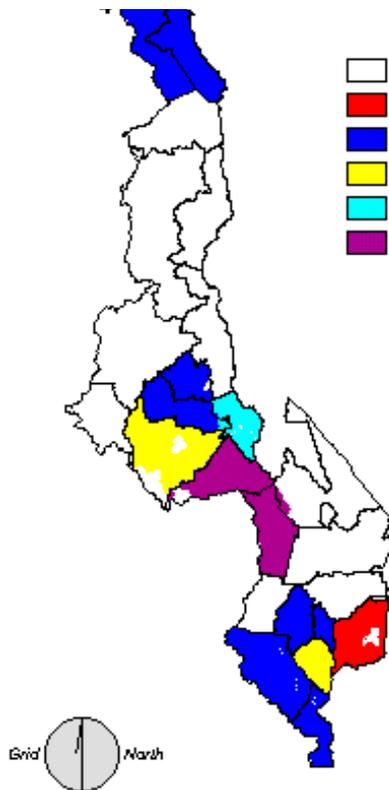
PRINCIPALES PROBLEMAS Y RIESGOS

78. Será un importante desafío para el PMA conseguir que el Gobierno se comprometa de manera plena y durable a centrar la ayuda alimentaria en la población que padece pobreza extrema y a mejorar su seguridad alimentaria y su estado nutricional. Muchos malawianos y posibles asociados del PMA para el desarrollo siguen considerando que los programas relacionados con la nutrición y la creación de bienes públicos son el objetivo principal de la asistencia alimentaria. Hará falta una enérgica promoción para que se reconozcan ampliamente los méritos que se derivan del empleo de la asistencia alimentaria como instrumento para ayudar a las personas más pobres no sólo a encontrar un empleo el día de hoy sino también a crear bienes propios para el futuro.
79. Una nueva característica importante del movimiento hacia el desarrollo comunitario es la creciente responsabilidad de las dependencias del Gobierno local con respecto a la ejecución de las actividades que reciben ayuda alimentaria y la coordinación de los paquetes de oportunidades de desarrollo necesarios para obtener un éxito sostenible. Si bien este enfoque coincide plenamente con la política del Gobierno de Malawi, no se sabe con certeza a qué velocidad el proceso político permitirá esa transformación. Actualmente, son muy limitados los recursos y los conocimientos técnicos disponibles a nivel del Gobierno local. Para que el nuevo enfoque alcance el éxito es necesario el firme compromiso del Gobierno. Para superar estas dificultades será necesario contar con el apoyo financiero y técnico del Gobierno y con paquetes de asistencia técnica de otros organismos de las Naciones Unidas (en especial UNICEF, el PNUD, la OIT y la FAO), los donantes bilaterales y las ONG.
80. El creciente interés por las actividades comunitarias de desarrollo exigirá considerables recursos de personal del PMA para las etapas iniciales de identificación, diseño y desarrollo. Como este proceso coincidirá con otras actividades de desarrollo en curso, así como con la mayor participación del PMA en la logística y el transporte, la limitación del personal podrá convertirse en el factor más restrictivo. Para resolver estos problemas será necesario redistribuir y capacitar al personal nacional o bien contratar consultores por breves períodos.
81. El enfoque de la habilitación para el desarrollo supone una mezcla óptima de recursos alimentarios y no alimentarios, así como la combinación adecuada de los recursos de personal del PMA. Inicialmente, sólo podrán obtenerse recursos no alimentarios de los asociados para el desarrollo. Por consiguiente, este enfoque sólo podrá dar buenos resultados si los asociados pertenecientes o no al sistema de las Naciones Unidas respaldan el concepto de la habilitación para el desarrollo, participan en actividades planificadas conjuntamente y organizan de acuerdo con estas pautas una parte cada vez mayor de sus actividades de asistencia alimentaria. Con el tiempo, será necesario que el Gobierno aporte recursos equivalentes a la ayuda alimentaria externa con cargo a su propio presupuesto a fin de conseguir que la población malnutrida y expuesta a la pobreza extrema de Malawi pueda recibir un apoyo efectivo y eficiente en su lucha contra la pobreza perpetua.



ANEXO

Zonas/distritos propuestos para intervenciones del PMA (2002–2006)



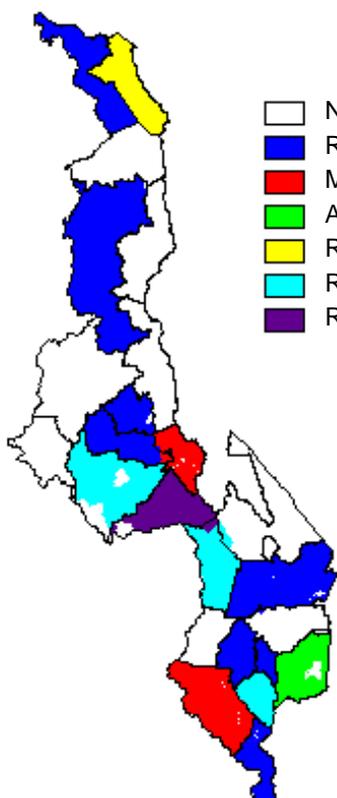
- Ninguna actividad del PMA
- Asistencia a grupos malnutridos (AGM)
- Fondo para alimentos (FA)
- AGM y FA
- FA y Apoyo a la enseñanza primaria (AEP)
- AGM, FA y AEP

Nombres de distritos (por proyecto/región)

AGM	Centro: Lilongwe, Dedza & Ntcheu Sur: Mulanje & Phalombe, Thyolo Norte: Karonga & Chitipa
FA	Centro: Lilongwe, Dowa, Ntchisi, Dedza, Salima, Ntcheu Sur: Nsanje, Chikwawa, Blantyre, Thyolo, Chradzulu
AEP	Centro: Salima, Dedza, Ntcheu



Alcance actual de las intervenciones del PMA



- Ninguna actividad del PMA
- Rehabilitación y desarrollo de la infraestructura rural (RDIR)
- Mitigación y respuesta en casos de desastre (MRD)
- Asistencia a grupos malnutridos (AGM)
- RDIR y MRD
- RDIR y AGM
- RDIR, AGM y Alimentación escolar

Nombres de distritos (por proyecto/región)

AGM **Sur:** Mulanje/Phalombe, Thyolo
Centro: Lilongwe, Dedza, Ntcheu

Centro de alimentación escolar: Dedza

RDIR **Norte** Chitipa, Karonga, Mzimba
Centro: Lilongwe, Dowa, Ntchisi, Dedza, Ntcheu
Sur: Machinga, Blantyre, Chiradzulu, Thyolo, Nsanje

MRD **Norte** Karonga
Centro: Salima
Sur: Chikwawa



SIGLAS UTILIZADAS EN EL PRESENTE DOCUMENTO

ACV	Análisis y cartografía de la vulnerabilidad
AEP	Apoyo a la educación primaria
AGM	Asistencia a los grupos malnutridos
APT	Alimentos por trabajo
CAPP	Comité asesor del programa en el país
FA	Fondo para alimentos
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
IHS	Encuesta integrada de hogares
MA	(país) Menos adelantado
MANUD	Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo
MRD	Mitigación y respuesta en casos de desastre
OBC	Organizaciones basadas en la comunidad
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONG	Organización no gubernamental
ONUSIDA	Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA
OU	Operación de urgencia
PBIDA	País de bajos ingresos y con déficit de alimentos
PEP	Perfil de la estrategia en el país
PIB	Producto interno bruto
PMP	Programa de mitigación de la pobreza
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PP	Programa en el país
RDIR	Rehabilitación y desarrollo de la infraestructura rural
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VIH/SIDA	Virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida
ZPA	Zonas de planificación ampliada

